

EDITORIAL

A FRANCESC SÁNCHEZ BARBA, *IN MEMORIAM*

Músico, historiador y rebelde



Figura 1: Francesc en el Centre d'Investigacions Film-Història (Universitat de Barcelona)

El lunes 12 de febrero de 2024 nos dejó nuestro compañero y amigo Francesc Sánchez Barba (1957). Una nota biográfica académica y tradicional, nos diría que la trayectoria profesional de Francesc transcurrió entre su quehacer como profesor de instituto y su labor dentro del Centre d'Investigacions Film-Història, al que se unió en 1996 como doctorando. Su labor investigadora cristalizó en una brillante tesis doctoral: *Brumas del Franquismo. El auge del cine negro español (1950-1965)* publicada en el 2007. Más allá de esta obra, publicó un buen puñado de títulos que reflejaban a la perfección sus inquietudes e intereses: *El pop en el cine (1956-2002)*, Lenoir Ediciones, 2003 -Francesc se definía como músico aficionado, dentro de su habitual modestia-, *La II Guerra Mundial y el cine (1979-2004)* Ediciones Internacionales Universitarias, 2005, *Íntimament Estranys. Amor, gènere i família a la ficció d'avui*, Mediterrània, 2011 -co-escrito con Àngels Rojals-, *El cine frente a la cámara*, UOC, 2011, *Memoria histórica y cine documental*, Edicions de l'Universitat de Barcelona, 2016 -del que fue co-editor- *Visiones de la amistad. El cine del reencuentro*, Aracne Editrice, 2020 y su último y casi recién salido de imprenta, *El largo camino a la Europa comunitaria I. Cine comercial "español". Géneros, subgéneros y coproducciones (1963-1975)*, Laertes, 2024, del que fue coordinador y co-autor.

DOI: <https://doi.org/10.1344/fh.2024.34.1-2.7-10>

Copyright © 2024 Juan Vaccaro Sánchez

Copyright de la edición © 2024 FilmHistoria Online. Todo su contenido escrito está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No comercial-Compartir bajo la misma licencia 4.0.

Pero la labor de Francesc va més allà de esos títulos, a los que les dedicó su rigurosidad como investigador y su cariño como escritor. Dos virtudes que le eran indisociables. Como miembro de Fim-Història, desarrolló su actividad como secretario de la institución y como editor de la revista on line, en la que se volcó con su habitual entusiasmo y buen hacer, logrando una publicación de gran calidad que fue -y sigue siendo- el orgullo y portaestandarte del centro.

Como editor de la revista se volcó en hacerle un profundo lavado de cara. Su idea fue darle un aspecto más actual, en apariencia menos académico, sin olvidar la rigurosidad del contenido, algo que era innegociable para Francesc. Los continuos comentarios a los autores de los artículos y reseñas, los cambios, las modificaciones, las posibles mejoras -incluso minutos antes de dar de alta un nuevo número- eran habituales, pero no por falta de tiempo o mala planificación (Francesc funcionaba con la precisión de un reloj suizo) sino por el afán perfeccionista y meticulouso que siempre presidió su trabajo, y, por extensión, los trabajos en los que colaboraba. Su meticulosidad y rigurosidad podían llegar a ser extenuantes, pero siempre acompañadas de su habitual sentido del humor y palabras amables, que te animaban a mejorar los escritos.



Figura 2: Francesc en el BCN Film Fest

Esta trayectoria tuvo una vuelta de tuerca con los problemas de salud del fundador y director del centro, su maestro, nuestro maestro, Josep María Caparrós. Debido a esta situación se volcó en el centro, impartiendo junto a Magí Crusells, nuestro actual director, la asignatura *Història Contemporània i Cinema*, a la que aportó su habitual dinamismo, entusiasmo y laboriosidad, buena parte de la gestión

del centro y, como no, la edición de la revista *FILMHISTORIA Online*. De esta época nace también la relación con el Barcelona Film Fest, primero junto a Josep Maria Caparrós, presentando y moderando debates tras las proyecciones y más tarde, como miembro del jurado que otorga el Premi Film-Història a la película con mejores Valores Históricos.

Este nuevo desempeño lo emprendió con su habitual entusiasmo y enfoque cartesiano. Tanto es así que recuerdo como la organización del festival se mostró asombrada ante el aparato crítico que desplegamus para deliberar a quién otorgábamos el galardón. La asistencia al festival se tornó en un ritual para él y para mí -como los largos paseos por el centro de Barcelona, la primera horchata del verano en Portal de l'Àngel, las llamadas después de un buen partido de la Euroliga de baloncesto- y disfrutábamos tanto de ello que en la gala de clausura era inevitable que nos embargara la tristeza, y, por supuesto ¡las ganas de volver a la siguiente edición! El trabajo como jurado sacaba a la luz una de las grandes pasiones de Cesc: la conversación. En su caso, ésta siempre estaba asociada a la cascada de ideas, a sus profundos análisis y, cómo no, a su sentido del humor.



Figura 3. Francesc entre amigos.

Durante las proyecciones del festival pudimos asistir al pase de diversos documentales que profundizaban en la figura de importantes músicos como Paolo Conte -le encantó-, Ennio Morricone -nos chifló- o Franco Battiato. Y ahí salía a relucir el otro Cesc: Siscu, el músico de formación autodidacta que blandiendo el bajo con la tranquilidad de John Deacon arremetía con clásicos de Janis Joplin, el blues de John Mayall o con composiciones propias de tintes jazzísticos herederas de

Pegasus. Su faceta musical la pudimos disfrutar a tope con su *Orquestra de Guàrdia* en el concierto que clausuró el VI Congreso Internacional de Historia y Cine dedicado a las *Imágenes de las Revoluciones de 1968*, uno de los grandes hitos de la historia reciente del centro (Julio de 2018).

Tras la pandemia, se lanzó incluso a aventurarse con un modesto canal de YouTube en el que editaba sus videos musicales con una curiosa mezcla de imágenes tomadas de sus cintas caseras y fragmentos de películas, con un resultado francamente atractivo, y, hay que decirlo, divertido. Con el rigor que le caracterizaba, cada fin de semana teníamos un nuevo videoclip.

Ya fuera como profesor, escritor, músico, Cesc era alguien que te dejaba huella. Su rigor y empeño profesional eran un ejemplo para todos los compañeros del centro, pero más lo era su generosidad, enorme. Jamás tenía un no, jamás dejaba de brindar ayuda, de tener una palabra amable, de escucharte. Ante cualquier problema, de la índole que fuera, sabías que él estaría a tu lado, ayudando en lo que fuese, aunque no se lo pidieras.

Cesc se ha ido, pero queda en nosotros su recuerdo, su ejemplo y creo que es de justicia recordarlo intentando vivir imitando -si sabemos hacerlo- su entusiasmo por la vida, por el cine, por la música, por la amistad, por el baloncesto, por los viajes sin rumbo... Gracias Cesc por el placer de haber sido tu compañero en tantas batallas y, en especial, por tu amistad. Esperamos que este número que te dedicamos con todo nuestro cariño esté a la altura, y si ves algo que no te convence: una coma, una nota, una cita... No te cortes. Nos lo comentas. Seguro que aprenderemos algo más.

Por Juan Vaccaro Sánchez

Centre d'Investigacions Film-Història

Email: juanbakaro@yahoo.es

ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-3602-7201>